

Dime que te cuento y te diré que aprendes

Padre Marcelo Rivas Sánchez

www.diosbendice.org

Necesitamos de la paz y pronto

Recordar es vivir y vivir es el regalo más hermoso de Dios para con todos. Pero vivir con miedo, entre muchos temores por la delincuencia, la inseguridad no es vida es una forma muy triste de vida.

Cuando uno oye y lee, además lo que la gente le cuenta en vivo y real acerca de la situación inhumana que se vive, bueno se vejeta, en las cárceles se produce un vacío muy grande con un interrogante que deja una honda preocupación.

Es una preocupación que aumenta al sentir el desprecio por un color político, por no pensar igual de quienes se creen dueños del país y quienes llevan toda la culpa de la situación a la que hemos llegado. Por eso hace falta que soñemos para estar, aunque sea por un momento, con la familia que se ama, se amarán y me amarán por siempre. Es un sueño, quizás muy difícil en estos tiempos, pero muy necesario para vivir bien.

Será, entonces, Dios quien lo hará posible y nosotros sus hijos o haremos realidad con las herramientas de una vida justa y verdadera. Y esa es la diferencia a la cual todos, sin excepción, debemos llegar. Pues necesitamos la paz y pronto.

Es una paz deseada por muchos y que esos muchos cuentan con Dios para alcanzarla.

Una paz...

1. Porque necesito vivir en paz y los que me rodean también.
2. Para que nuestros hijos no tengan que convivir con esta lacra y puedan vivir en una sociedad en paz donde las discrepancias entre unos y otros se solucionen a través del dialogo.
3. Para vivir en concordia y darles a mis hijos un lugar tranquilo y feliz
4. Para que mis hijos puedan "CRECER" con normalidad
5. Para el bienestar de los hijos, jóvenes y ancianos
6. Porque después de todos estos años ha quedado demostrado que la violencia no conduce más que a odios y rencores que imposibilitan una solución. Quiero que mis hijos vivan en un país más tranquilo y que no repitan nuestros errores.
7. Porque tengo 2 hijos, de 6 y 9 años, y quiero para ellos una sociedad más justa y la mejor.

8. Necesitamos la paz para nosotros y nuestros hijos. Si hay paz hay diálogo entre todos y sobre todo en el gobierno, y de esta forma cada uno habrá retirado de la mesa parte de su programa en beneficio del pueblo.
9. Me gustaría poder educar a nuestros hijos en paz nunca con guerra.
10. Para no tener que explicar a mi hija porque hay gente que mata, además esa pregunta no tiene ninguna respuesta posible.

Es, entonces, la paz es un gran reto y una enorme necesidad. En la paz se puede dar rienda suelta para colocar en el pensum académico de escuelas y liceos un espacio que enseñe y ayude a afrontar éticamente todo tipo de conflictos. Hablamos aquí de aprender a resolver los conflictos del día a día. Por otro lado organizar a los Medios de Comunicación para detener todo tipo de violencia y tender puentes para la serenidad y la paz.

Pero lo más importante es que los adultos, nosotros los grandes, seamos, desde hoy, personas, hombres y mujeres de paz. Pues para nadie es un secreto que estamos en una cultura que valora sobre todo el tener, el poder y el aparentar para convertir todo en mercancía. Sin olvidar que ya no es amarse unos a los otros, sino armarse todos. Y mucho menos dejar a un lado la situación que atraviesa el hogar de todos, la tierra. El clima del mundo se altera cada vez más. La tierra se recalienta y se multiplican vorazmente los desiertos. El agua, recurso vital por excelencia, es cada vez más escasa y está más contaminada. Cómo que nos hemos olvidado de la naturaleza y nos empeñamos en acabarla.

Entonces, hay que educarnos para la paz y la sana convivencia para sacar de nuestras vidas el odio, el enfrentamiento, la rabia y ese ensañamiento contra la naturaleza. Lo digo porque nos hace falta la paz que viva dentro de hombres y mujeres. Una paz que se desarrolla en el simple y necesario saludo; en la sonrisa franca y alegre; en la mano que se queda y acompaña; en ese bien que no mira caras, sino corazones; en esa mirada que no excluye a nadie y respeta las diferencias. Es una paz que construye en el amor para llamar la verdad y hacer nacer la justicia como señal que vivimos en esa paz.

mrivassnchez@gmail.com
@padrerivas